

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1239 · DOMINGO 8 DE JUNIO DE 2025

La Puerta del redil

«Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto.»

— JUAN 10:9

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

Y allí estaba Jesús, una vez más, hablando en alegorías a las multitudes: «Yo soy el buen pastor; el buen pastor da su vida por las ovejas» (Juan 10:11).

Jesús estaba comparando a sus hijos con este dócil animalito. En la Biblia hay más de 500 referencias a la oveja, incluyendo al cordero, que es su cría, y en el Antiguo Testamento constantemente se destaca la relación entre el pastor y la oveja. La oveja es tan mansa que la pueden esquilarse, atar y aun matar sin oponer ninguna resistencia.

Son animales de rebaño; se sienten cómodas estando juntas y cuando por alguna causa se separan, se estresan. Ellas se sienten seguras con la dirección de su pastor al cual siguen y reconocen.

Cuando Jesús les dice que Él es «la puerta», se

Pero ellos seguían sin entender, y le decían: «¿Hasta cuando nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo claramente» (Juan 10:24).

Jesús les contestó: «Pero vosotros no creéis porque no sois de mis ovejas. Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen; y yo les doy vida eterna y jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano» (Juan 10:26-27).

¿Puedes escuchar la voz de tu Pastor?

¿No hay lugar más seguro y dulce en el cual podamos estar, que en las manos de Jesús nuestro Pastor!

Inspirado en esto, David escribió uno de sus más hermosos salmos, el 23: «El Señor es mi Pastor, nada me faltará. En lugares de verdes pastos me hace descansar; junto a aguas de reposo me conduce. Él restaura mi alma; me guía por senderos de justicia por amor de su nombre. Aunque pase por valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo...».

Si somos realmente sus ovejas, nadie nos arrebatará de su mano... a menos que nosotros mismos decidamos salir de allí.

¿Sabes cuál es el animal opuesto a la oveja? ¡Exacto! La cabra. La cabra no se deja someter. Es un animal muy independiente, al que no le gusta caminar en rebaño y casi siempre «agarra para el monte». No le gusta que nadie

la pastoree ni le diga por dónde ir, y tiene unos cuernitos que los usa para darse de topes con las otras.

Cuando nosotros no permanecemos en las manos de nuestro Pastor y decidimos alejarnos, nos estamos comportando más bien como cabras.

El pueblo de Israel era un pueblo muy rebelde. Actuaba como una cabra; sin embargo, el Señor una y otra vez le decía que era su pueblo escogido.

Jesús dijo que Él había sido enviado a las ovejas perdidas de Israel (Mateo 15:24).

El pueblo de Israel fallaba constantemente. Se alejaba de Dios y se iba en pos de otros dioses, razón por la cual le iba tan mal, hasta que volvía arrepentido al Señor. Dios lo perdonaba y lo prosperaba hasta que de nuevo se alejaba.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Bienvenidos

Es un privilegio y una bendición tener a dónde acudir para buscar la Presencia de Dios, junto a otras personas que tienen el mismo propósito. Esperamos que en La Vid encuentres el gozo, el consuelo y la paz que solo Dios ofrece, y que puedas compartir con otros esta bendición.

Cuidemos nuestras palabras

Nunca permitamos que nuestras palabras irriten o sean de ofensa. Antes bien, «que vuestra conversación sea siempre con gracia, sazonada como con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada persona» (Colosenses 4:6). De esta forma, reflejaremos a Cristo en nuestra vida diaria.



refería a la puerta del redil de las ovejas. Este era el lugar donde los pastores cada noche venían y guardaban sus rebaños para que pasaran la noche y estuvieran protegidos. Y cada mañana regresaban por la puerta de las ovejas a recoger sus rebaños. Les hablaban y las llamaban por su nombre, y cada oveja empezaba a seguir a su pastor reconociendo su voz; él las sacaba por la puerta de las ovejas y las conducía a lugares de pastos verdes y aguas de reposo para ser alimentadas.

Las ovejas entraban y salían por esa puerta; es por eso que Jesús les decía: «Yo soy la puerta; si alguno entra por mí, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pasto». Él es esa puerta, ya que a través de Jesús tenemos protección, salvación y provisión. Él nos provee también de alimento espiritual y es nuestro refugio y el descanso para nuestras almas.

VIVIENDO
PARA CRISTO

LA
VID

HOGARES

Intégrate
a un grupo de
estudio bíblico
en hogares.
Consulta las
direcciones en
internet:
www.lavid.org.

Del Viñador

Busca las promesas

«Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos.»

— ROMANOS 8:1

Si estás atravesando un desafío de fe, lo primero que debes hacer es ir a la Palabra y buscar las promesas de Dios referentes a tu situación. 2 Pedro 1:3-4 es nuestra garantía de que existen promesas para todo.

Una vez que encuentres las promesas, y las establezcas en tu corazón; enfoca tu atención en ellas. Mantenlas siempre en tu mente. Hace años, cuando aún eran muy pequeños, mis hijos comprobaron el poder de este principio

Ellos se acercaron a mí y me dijeron que querían un bote, a fin de que pudiéramos ir al lago como familia y pasar un tiempo juntos. Yo respondí: Eso me suena fabuloso, pero tu madre y yo no utilizaremos nuestra fe para obtenerlo. Estamos de acuerdo con ustedes, pero deberán conseguirlo, utilizando su propia fe.

Entonces ellos se fueron, abrieron la Biblia y buscaron las promesas que se aplicaban a su situación (John era muy pequeño para leer; él solo escuchaba, y estaba de acuerdo). Después escribieron un acuerdo, lo firmaron y lo pegaron en la puerta del refrigerador. Desde ese día en adelante, cada vez que ellos pasaban por el refrigerador, tocaban el acuerdo y confesaban: «¡Gracias, Dios, por nuestro bote!»; en otras palabras, ellos mantenían este acuerdo constantemente delante de sus ojos y en su corazón.

De vez en cuando, John se molestaba con Kellie, y yo le decía: «Hijo, deberías tener cuidado; no puedes obrar en fe si no actúas primero en amor. Y se necesitará fe para obtener ese bote».

Y él replicaba: «¡Me arrepiento, me arrepiento!».

Para no hacer tan larga la historia, diez días después, un amigo me llamó y me regaló un bote. Luego otro amigo me llamó y me dio un yate con motor ligero.

¿Por qué dos botes? —le pregunté al Señor.

Ve a leer el acuerdo —me respondió. Aquellos niños se habían puesto de acuerdo para tener el «bote perfecto». Para ellos eso significaba un bote que pudiéramos usar para pescar, para practicar el esquí acuático y para llevar a la familia completa. ¡Se necesitaron dos botes para llenar los requisitos del acuerdo!

Buscar la promesa de Dios facilitó la fe de John y Kellie; y esto también te lo facilitará a ti.

Es sencillo creer que alguien hará algo por ti, especialmente cuando es alguien como nuestro amoroso Padre celestial.

— KENNETH COPELAND

¡Te invitamos al
Campo de Verano
del 30 de junio
al 4 de julio!



edades:
De 4 a 11 años

turnos:
Matutino **AGOTADO**
9:30am a 1pm
Vespertino
3:30pm a 7pm

lugar:
Latin American
School

Haz tu
registro en



La Puerta del redil

Continúa de la Pág. 1

Hay un pasaje en Isaías 49, donde se narra cómo el pueblo se siente abandonado por Dios, a pesar de que fue él el que finalmente se alejó. Y se lamenta: «El Señor me ha abandonado, el Señor se ha olvidado de mí» (¿y no es lo mismo que decimos nosotros?). Dios le contesta: «¿Puede una mujer olvidar a su niño de pecho, sin compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ellas se olvidaran, yo no te olvidaré. He aquí, en las palmas de mis manos, te he grabado; tus muros están constantemente delante de mí» (versículos 14-16).

El Señor hacía referencia a una costumbre que había en el Oriente. Cuando una madre tenía que separarse de sus hijos, hacía tatuar el nombre de aquellos en su mano. Los días transcurrían mientras ella trabajaba con sus manos; las marcas le recordaban constantemente al hijo que amaba y suspiraba por volver a ver.

Con estas palabras de profundo amor, Dios le reiteraba a cada uno de sus hijos que nunca lo olvidaría, porque aunque ellos no estaban más en sus manos, allí estaba su esencia y su lugar; y Él anhelaba volver a verlos.

Dios tiene muchos hijos, pero a pesar de ello, Él suspira por cada uno de aquellos que se han alejado de su mano. Y piensa: «Quizás hoy regresarán».

Si tú eres una de esas ovejas que se han alejado, recuerda que Jesús es la Puerta del redil, y esta permanece abierta para tu regreso. No te ha olvidado y de hecho Él sigue esperándote.

«Yo soy el buen pastor», dice Jesús. Él ha dado su vida por cada uno de nosotros. Seamos como esas ovejas obedientes que conocen a su pastor, reconocen su voz y le siguen con amor.



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia Guzmán de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

- Reunión de hombres
8:00 - 9:00 pm

MARTES

- Reunión de mujeres
10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES

- Familias La Vid
8:00 - 9:00 pm - en línea
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:
@lavidorg

JUEVES

- Reunión de jóvenes
8:00 - 9:00 pm

VIERNES

- Xion - Reunión
de adolescentes
6:30 - 8:00 pm
- Reunión de profesionistas
8:15 - 9:15 pm

DOMINGO

- Reunión general
11:00 am
www.lavid.org.mx/en-vivo
FacebookLive:

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354